

# OPINAR

EDICION **453**

«La fuerza de las ideas»  
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 25 de junio de 2018

Empleo y el rol del Estado. Tabaré Viera

**DOS MIRADAS  
y una sola realidad**

**El coro antijudío**

escribe Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti

**Las peores  
historias pueden  
repetirse**

escribe Fernando Butazzoni

## INDICE

- 2 Empleo y rol del Estado  
Tabaré Viera
- 3 Las peores historias pueden repetirse  
Fernando Butazzoni
- 4 A propósito del sentido de nuestras vidas  
Washington Abdala
- 5 Mujica y Trafalgar  
Gustavo Toledo
- 6 El juego de la vida en el orden mundial  
Lorenzo Aguirre
- 7 Nunca poner la carreta delante de los bueyes  
Daniel Manduré
- 7 Inmigrantes e inclusión social  
Marcelo Gioscia
- 8 Pensando en voz alta  
Orlando Aldama
- 8 Punta del Este y los cambios  
Omar Pavón
- 9 No vale la panea cambiar de personas  
Zósimo Nogueira
- 10 La horizontalidad de la verticalidad (Bonomi)  
J. R. Rodríguez Puppo
- 11 Otra vez peligramos ganar  
Miguel Manzi
- 12 El coro antijudío  
Julio M<sup>o</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
Web: opinar uy  
Contactos  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

# Empleo y el rol del Estado

**Entre el Mundial de Fútbol y el imponente aumento de delitos y violencia que aterroriza a la castigada población uruguaya, casi han pasado a segundo plano en la atención ciudadana los problemas vinculados con el empleo, salvo claro para quienes desesperadamente buscan trabajo. La baja de actividad comercial e industrial es notoria y se refleja lamentablemente en el empleo y el salario.**

El desempleo ha subido no solo en Montevideo sino también en el interior y si bien el índice nacional oficial indica un 8,2%, es mucho mayor en sectores como los jóvenes y las mujeres. Hay departamentos, como Lavalleja, en el que se perdieron 3.597 puestos de trabajos en tres años, que significan una variación de empleo perdido de 12,5%, el mayor del interior.

Los datos oficiales muestran que solamente en siete departamentos se crearon puestos de trabajo.

Los elevados costos, que han llevado a obtener rentabilidades negativas, son las razones esgrimidas por los generadores de empleos privados, los que reducen la cantidad de empleados en empresas mas grandes y directamente cierran en el caso de medianas y pequeñas.

El resultado no solo significa trabajadores desempleados con todas las consecuencias sociales que implica, sino que además el «ex empresario» que no sabe hacer otra cosa y no consigue empleo, pasa a trabajar desde su casa en negro, aumentando el informalismo. «Cierra una panadería, esa familia no sabe de qué vivir y hace cosas desde su casa; cierra una inmobiliaria y la abre a través de internet», afirmó José Pereyra presidente de la Cámara Empresarial de Maldonado al diario El Observador.

Los costos altos son por los elevados impuestos y las altas tarifas públicas, fundamentalmente la energía eléctrica y los combustibles que inciden en la producción y en los fletes.

## Futuro más que preocupante

Lo que nos preocupa más aún es el futuro, son las señales que recibimos desde el gobierno que continúa apostando a la recaudación, con más y mayores impuestos y ni una señal de austeridad, de ajustar el gasto.

En año de la última rendición de cuentas con posibilidades de modificar ingresos y egresos, la presión de los gremios, como los de la enseñanza que ya no demandan el 6% del PBI, sino que ahora es el 6+1 y donde ya se anunció un aumento del gasto de



**Tabaré VIERA**  
Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

160 millones de dólares, también nos enteramos del planteo del sector mayoritario del Partido de Gobierno, el MPP, en cuanto a su compromiso de aumentar impuestos desde el futuro programa de gobierno del FA para el próximo período.

El documento aprobado indica que «se requiere de mayores recursos públicos» por lo que será necesario aumentar los impuestos a las herencias; al patrimonio y llevar el impuesto a la Renta de las Actividades Económicas (IRAE) al 30%, así como revisar las exoneraciones tributarias otorgadas como incentivos fiscales. Es una vieja receta que lleva a profundizar los problemas sociales en lugar de resolverlos. No se dan cuenta que existe un límite natural para la presión tributaria y es la propia rentabilidad de los que generan trabajo, nadie invierte para perder dinero. El ajuste lo terminan pagando los trabajadores con su salario y el propio empleo. Claro la

receta populista, como lo vemos en Venezuela indica que llegado el caso aumenta la presencia de un estado que se hará cada vez mas autocrático y que pretenderá contener administrativamente la actividad económica. Será por ello que el mismo documento indica «darles a las empresas públicas más capacidad de inversión» y «que no estén atadas a las metas fiscales». Para el MPP «no se puede pensar el desarrollo sin un estado fuerte y empresas públicas potentes, motor de los procesos productivos», por lo que «no descartan (afirman) la creación de nuevas empresas estatales». Es que ya conocen el camino y saben que esta política nefasta que pretende distribuir riqueza solamente mediante impuestos, lleva a la desaparición de la inversión privada y por lo tanto a la estatización de toda la economía, es el socialismo científico que mostró su peor cara en el Stalinismo soviético y en la Cuba de los Castro.

Uruguay y los uruguayos necesitamos un nuevo tiempo, un tiempo de austeridad en el gobierno que no significa no tener políticas sociales, por el contrario estas deberán ser más y mejores que las meras prácticas clientelísticas del gobierno actual. Eliminación del despilfarrero y un gobierno fuerte sí, pero para planificar las políticas que contrariamente a lo que propone el sector mayoritario del FA, estimule la inversión y con ello la generación de empleos genuinos. Con empresas públicas que aseguren el servicio universal pero que a través de sus tarifas no sean una carga más para el pueblo trabajador cobrando impuestos indirectos; asegurando la mejor educación que prepare a nuestros jóvenes para el mundo de las TLCs y asegurando la tranquilidad a la ciudadanía honesta y trabajadora con una adecuada seguridad pública. Para ese nuevo tiempo es necesario un cambio de gobierno. Cambiemos!





Fernando BUTAZZONI  
Periodista. Escritor FUENTE: facebook

## Las peores historias pueden repetirse

**Condenar a Israel está de moda. Desde Mario Vargas Llosa hasta Nicolás Maduro, desde El País de Madrid hasta el Granma de La Habana, todos se muestran unidos en esa causa común. Tan de moda está condenar a Israel que hasta Uruguay lo ha hecho, al votar una resolución en ese sentido durante la Asamblea General de la ONU, junto con**

Israel y la expulsión de todos los judíos del territorio. Nadie muestra indignación por los pagos que hace Hamás, en dólares y muchas veces por adelantado, a las familias de los «mártires palestinos» que mueren tras perpetrar atentados suicidas en territorio israelí. Tampoco se señala que Siria, país fronterizo con Israel, vive desde hace siete años los excesos de un infierno originado por el

para exterminar a los judíos, y que en 1942 el líder religioso de los palestinos de Jerusalén, el gran muftí Amin al Husseini, fue a prometerle en persona a Adolf Hitler la eliminación total de los judíos de esa ciudad, lo que fue a todas luces una promesa excesiva.

No es casual. Vivimos en un mundo donde reinan las noticias falsas y los datos erróneos, en el que la memoria carece de valor porque el pasado ha

Uruguay es un país demasiado pequeño para influir en la marcha de los grandes asuntos mundiales, pero es demasiado grande para actuar en dichos asuntos con ligereza. Uruguay, que tan prudente ha sido en cuestiones internacionales durante años, no debería haber votado esa resolución. En Montevideo hay quienes consideran que algunos sectores de la izquierda uruguaya no



**otros ciento veinte países. En esa resolución multitudinaria se deplora que Israel haga un uso «excesivo, desproporcionado e indiscriminado de la fuerza contra los civiles palestinos», aunque no se mencionan otros excesos escandalosos ni otras obscenas desproporciones del conflicto, que son además el verdadero origen de los enfrentamientos.**

Nadie parece advertir en la augusta ONU que Israel es una isla de democracia y sentido común en un territorio dominado por dictaduras teocráticas y corruptas, que han hecho de la irracionalidad religiosa y política un instrumento de manipulación y muerte. No se informa que el objetivo explícito y declarado de esas dictaduras, y de los grupos financiados por ellas, es la aniquilación total del Estado de

enfrentamiento de árabes contra árabes, de musulmanes contra musulmanes, y que la guerra allí provocado cientos de miles de muertos y cinco millones de desplazados, muchos de los cuales buscaron refugio en Europa para espanto de los buenos señores que ahora se horrorizan con las desproporciones. Nadie parece recordar que los mismos países que se rasgaban las vestiduras por las atrocidades del Estado Islámico eran los que financiaban a escondidas a esa organización, comprando el petróleo barato que ISIS les vendía después de robarlo en Siria y en Irak. No hay quien se anime a denunciar en la ONU que las satrapías de Arabia Saudí y Qatar han financiado durante décadas, con generosidad desproporcionada, a grupos terroristas de distinta filiación que han actuado y actúan en Europa, en América y también, por supuesto, en Israel. Nadie recuerda que los musulmanes se aliaron con los nazis

siendo abolido, y donde las frivolidades de la corrección política pueden más que cualquier argumento. Vivimos en un mundo cada día más hipócrita, en el que la izquierda quiere ser bien pensante y se olvida de su propia historia, reniega de sus principios y aplaude, y con ello alienta, a los sectores más retrógrados y salvajes del islamismo, dándoles carta blanca para que ataquen a Israel y, de paso, continúen azotando a las mujeres impuras, cortándole la mano a los ladrones y arrojando de las azoteas a los homosexuales. Vivimos en un mundo en el que muchos gobiernos de la derecha patrioterica y xenófoba aprovechan el voto de condena a Israel para hacer mejores negocios con sus enemigos árabes, al tiempo que denigran, persiguen y expulsan a los inmigrantes de esos países. Vivimos en un mundo en el que, por desgracia, las peores historias pueden volver a repetirse.

hubieran tolerado un voto a favor de Israel, y que por eso se actuó de esa manera. Otros dicen que fue para estar a tono con la opinión mayoritaria en el concierto mundial, y evitar así una marginación indeseable. Las causas verdaderas y profundas de la votación uruguaya no las conozco y no vale la pena especular, pero en todo caso me parece una postura errónea, que ni siquiera está en línea con los argumentos, ya usados por el gobierno uruguayo, para abstenerse de cualquier condena en otros gravísimos casos de violencia institucional, con cientos de muertos, heridos, presos y una represión desproporcionada contra la población civil en países cercanos como Venezuela o Nicaragua.

## A propósito del sentido de nuestras vidas

Washington ABDALA  
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado



**Cada uno hace lo que puede. Nace, toma conciencia de lo que es, y desde ese lugar empieza a vivir. Yo me crié en dictadura, no sobraba un peso y esa era la vida. Una vida oscura, lúgubre y eterna. Un día me cansé de los militares y empecé –con lo poquito que tenía, mi propia existencia- a remar contra aquello. Claro, me encontré en las esquinas, en la universidad y en la vida con miles de personas que querían lo mismo. Y así, con la misma tonalidad con la que cayó el muro de Berlín, un día cayó la dictadura cívico-militar, acá luego del plebiscito de 1980. La gente empujó sola y pulverizó con oxígeno democrático al país.**

Esos, los juzga la gente. A veces la justicia no se anima. Ya lo sabemos. Cuando recuerdo esa vida luterana, casi de delirio místico dentro de la política, como si fuera el centro de gravedad de todas las cosas, con franqueza no entiendo como aluciné tanto. Supongo que las pasiones son así, las convicciones y el estar convencido de algo. Por suerte nunca dejé mi profesorado, mis clases de facultad, donde no debe haber un alumno en decenas de miles que he tenido, que podrán afirmar jamás que les trafiqué o les vendí un pensamiento más puro que otro. Por suerte escribo desde siempre y esa fuga hacia eso permitió no ser un

vida viene siendo buena conmigo. Claro, tengo solo una condición: no me rindo, no me rindo ni ante alguno que me estafa, ni ante el que me traiciona, ni ante la adversidad, ni ante casi nada. Y sigo con sueños intactos, nuevos, mutantes. Creo que la mirada de mis hijos me hace mejor tipo. Supongo que es eso. No estoy seguro. Por eso creo que hay que tener esperanzas en cosas buenas. No hablo de política, hablo de gente buena. Porque hay de todo en todos lados. Y los buenos, los que no se abusan de vos, los que te valoran y los que te ayudan a crecer están por todos lados. Y hay amigos y gente positiva que siempre están por allí. Esos, uno no

oigo con atención a los demás, aprendo de los más jóvenes más de lo que ellos imaginan por eso sintonizo frecuencia al toque con ellos, conozco a mi país como la palma de la mano y por eso me frustra cuando veo que hay poca chance de ser otra cosa distinta de lo que somos. El Uruguay no tuvo una revolución mental. Esas son las únicas revoluciones en serio. Miren los países que cambiaron en pocos años. Se les voló la cabeza y optaron por ser otra cosa. Acá somos Maracaná siempre. Es imposible eso. Quizás los pendex de hoy, que ya no tienen cargas del pasado, pateen todo. Me queda esa esperanza.

La gente cree que Mengano o Sultano pueden cambiar la realidad. Y la única verdad es que la realidad está allí (es muy aristotélico esto) y eso es lo que todos de alguna forma tenemos que modificar. Los líderes no se inventan, son emergentes de sociedades que los producen. Es más –en términos marxistas- son la «síntesis» de lo que somos. Y siempre ha sido así. Sartre no habría hecho existencialismo en Uganda. Y Trump nunca podría haber sido presidente de Venezuela. ¿Me explico?

Hoy es un día de sol, mis hijos duermen aún, y pensaba alguna de estas cosas, sencillas, absurdas para el que no las vivió, pero para mi son clave de mi existencia. Por eso seguiré escribiendo, en papeles, computadores, tarjetitas, papel higiénico, pero lo seguiré haciendo para ser feliz. ¡Ah! Y no importa demasiado si alguien me lee, cuando uno llega a esta etapa mental, escribe más para uno que para los demás. Capaz que es cuando mejor te sirve a ti lector entonces, porque no hay censura, miedos, imposturas y lo que estampo no tiene edición alguna. Cero. No te quiero seducir, me quiero tranquilizar.

Y seguiré hablando, molestando y pensando.

Queda poco para empezar mis tres cursos universitarios de este año y siempre los cientos y cientos de chicos que me miran, creyendo que les puede enseñar algo, no lo saben, no se los digo, pero ellos son los que me enseñan a mí. Yo solo los detono, los hago pensar y que sigan sus caminos. No sabría que hacer el día que me saquen de Facultad por viejo decrepito. Supongo que daré mis clases en un cajoncito, en una esquina y con un bastón puteando contra Stalin, Hitler y todas esas basuras que tanto daño hicieron. Por las dudas ya tengo el cajoncito. Todavía no tengo clara la esquina, pero ya lo sabré. Cuando lo sepa, se los comunicaré.

Me hice batlista, pudo haber sido socialista o wilsonista, pero entre la coyuntura y el destino fue lo que fui. No me arrepiento para nada. (Amé al Batllismo muchos años, por eso a pesar de mi distancia partidaria actual, le escribí a Jorge Batlle ese libro que es record de ventas por estos días. Se lo debía. Punto.)

Allí empecé otra aventura, la de estar en un partido político por 30 años y darle mucho de mi vida. No le debo nada, ni me deben nada. Fue un pacto implícito de vocación, entrega y sentido del deber. Pero soy de los que creen que siempre lo bueno está por venir. Ser grande no es ser una pasa de uva, es, al contrario, entender más todo lo que te rodea si estás con la orejas abiertas, estudiando siempre y aprendiendo más.

Recuerdo que mientras otros hacían plata, otros abrían sus Estudios para atender a clientes «sanctos y non sanctos» (gringos, bancos, inversores, empresarios dudosos) mientras otros se dedicaban a asesorar complejos empresariales, mientras otros andaban por los corredores del ministerio de economía para empujar lobbies y hacernos la sanata de que eran emprendedores, mientras otros obtenían concesiones para cuanto cosa hay en una aldea donde los monopolios y oligopolios nos succionan la vida, mientras otros armaban redes de contactos, muchos como yo, hijos de la generación de 1980 seguíamos pensando en «hacer» otro país, un país mejor, con más igualdad, menos pobres y más inclusión social. Y miles como yo, no tienen una mancha moral, ética, social, solo somos la decisión política que fuimos. Y hay gente de todos los partidos políticos en esta. Claro, también, ahora ya lo sabemos hay más de uno que hoy anda por allí, que son cebras por las rayas blancas y negras, en las negras hay de todo.



cavernícola, conocer gente superior en lo intelectual. Por suerte, mis golpizas políticas me llevaron al territorio mediático (paradojas de la vida), y hasta al artístico, donde seguí conociendo más gente maravillosa. Y por suerte siempre seguí leyendo. Soy un lector en serio. Leo en cualquier momento, en cualquier hora y es difícil que algo se me pase si lo considero relevante. (Claro, hay temas que ni idea tengo. No se los metros del arco de fútbol, ni el tamaño de la pelota y conozco 5 nombres de la selección. Para que mentir.)

Y por suerte, luego de muchos años de bardeo, ninguneo, escupitajos (reales y sórdidos) hoy estoy de pie, trabajando en asuntos que me gustan mucho (el derecho me apasiona y no solo era un digno legislador que redactaba leyes sino que las puedo defender quizás mejor. Y algunos de los clientes que tengo, de veras los defiendo por convicción, no por lo que les cobro. Una vez más me gana la entrega y no termino de ser un materialista fáctico. Ah, y solo defiendo en lo que creo, me doy ese lujo). La

debería de descuidarlos. Otros no son amigos, solo fueron compañeros de ruta, de algunas rutas y punto. Pasan, como pasan tantas cosas que el tiempo deja de lado.

Me queda un tercio de la vida por delante. Quizás menos, pero en teoría ya me comí dos tercios. Nunca pensé que viviría tanto. Los antecedentes genéticos no pronosticaban esto. Así que, para mí, cada día es un regalo nuevo. Lo digo en serio. Sé de lo que hablo. En medio de esta cosa que es vivir, se han ido amigos y personas que me resultaban imprescindibles. Y sé que no fueron a ningún lado, están en la nada. Porque no creo que haya nada. Respeto a los que creen, pero yo siento que no hay nada. Solo esto y punto. Por eso hay que vivir lo mejor que se puede este asunto, ahora, ya, día a día, minuto a minuto. No hay paraíso. Ni alfombras. Nada. Esto es lo concreto. Todo lo demás, hum...

¿Me arrepiento de algo? De casi nada, quizás de haber sido ingenuo de más, dogmático en algunos momentos y confiado en otros. Vivo para mi familia, creo que no tengo la razón en todo,





Gustavo TOLEDO  
Profesor de Historia. Periodista

**Acostumbrado a periodistas complacientes y cuestionarios abiertos, a que le levanten centros más o menos obvios para que discurra a piacere sobre sandeces y lugares comunes, el miércoles pasado el ex presidente José Mujica debió enfrentarse a un Gabriel Pereyra más afilado y sobrador que nunca y a una batería de preguntas tan punzantes como concretas.**

Pese a jugar de locatario en el Quincho de Varela y con el telón de fondo de una pared de ladrillos atiborrada de fotografías que lo tienen como protagonista excluyente, entre las que se destaca una suerte de collage de su encuentro con Barack Obama en la Casa Blanca y otra, un poco más abajo, con su amigo Hugo Chávez («como te digo una cosa, te digo la otra»), pareció, por primera vez, jugar de visitante.

Pese a mostrarse por momentos visiblemente incómodo (seguramente esperaba que esa fuera una entrevista más, ¡oh, error!), buscó mantener su personaje en pie detrás de un mate y una bombilla que parecían la palanca de cambios de un vehículo sin ruedas. Ni combustible. Así, dentro de lo esperable, nos enteramos que no va a ser candidato a la presidencia porque «polariza mucho», ya que «hay mucha gente pobre que me quiere y mucha gente poderosa que me detesta» y que si se presenta tiene «serio peligro de ganar». Que el FA «es difícil que pierda», no por «mérito propio» sino porque «hay muchísimas limitaciones en el campo de enfrente», pues la oposición –según él– está dominada por el «egoísmo». Que el affaire Sendic «en el peor de los casos es una falla humana» y con relación al caso Pluna, bla, bla, bla. Que las mujeres en política «están de moda». Que una cosa es delinquir por convicción y otra cosa es usar el bufo para llenarse el bolsillo. Que la delincuencia «nos pasó por arriba». Que fue él quien le pidió a Sanguinetti que le regalase «su ancianidad al Batllismo». Y la frutilla de la historia, luego de negarse a reconocer que los tupamaros no lucharon contra la dictadura sino que arrancaron su accionar delictivo contra un gobierno democrático, pluripartidario y colegiado, que «la dictadura hacía rato que había venido», que «empezó mucho antes que el golpe» y que «había un Parlamento ficticio» cuando creyeron que metiendo caño iban a tomar el cielo por asalto.

Si una junta todas estas afirmaciones y arma un ramillete para adornar la realidad, peligra pasarse para el otro lado víctima de una sobredosis de mentiras, medias verdades y rebusques retóricos. Salvo que uno se haya acostumbrado a este personaje y a sus falacias insufribles y haya desarrollado una suerte de adicción incontrolable y sea esa la razón de su conducta autodestructiva. «Se miente más de la cuenta por falta de fantasía»,

frases románticas, afirmaciones indemostrables y flagrantes mentiras en el que vive mucha gente. ¡Y ese es el problema!

Desde hace rato Mujica no importa como personaje político -en «Desde el jardín» no importa Chance Gardiner sino lo que la gente ve y cree interpretar en sus palabras- sino como símbolo, como emergente de una época de decadencia global y producto de un capitalismo tan perverso como

Por tanto, lo peor que podríamos hacer desde la oposición o desde aquella parte del oficialismo que mira de reojo al mujiquismo y aún sueña con una izquierda moderna y progresista, es imitar sus modos, encumbrar candidatos que se le parezcan, apostar a la destrucción de los últimos pilares de la cultura que otrora nos enorgullecía. Pues, lo que tenemos por delante no es una campaña electoral en la que



escribió Antonio Machado. Sea lo que fuere, este señor gobernó el Uruguay cinco años y todo hace suponer que podría volver a hacerlo (cuando dice que no, por lo general es sí). Amén de que se convirtió para felicidad de vendedores de camisetas y marcadores de libros en un ícono de la posmodernidad, en la encarnación sobreactuada de la honestidad y la austeridad republicanas, cuando, en los hechos, no practica ninguna de las dos, pues no es honesto intelectualmente ni es genuinamente austero, ya que hace una ostentación marketinera de una pobreza que no es tal. Puro cartón pintando y cotillón retórico.

Ahora bien, Mujica no sólo falsea la realidad sino que construyó un mundo paralelo, ficticio, irreal, a fuerza de

sorprendente dispuesto a endiosar a cualquier personaje de reparto como éste, hasta convertirlo en un bien de consumo más y en ariete de sus intereses.

Por cierto, Mujica no es el causante de nuestros males. ¡Qué bah! No es el responsable de nuestra debacle como sociedad sino una de sus consecuencias, quizás la más espectacular y «exportable» de todas cuantas se amontonan frente a nuestros ojos y no queremos ver: marginación social, relativismo moral, desprecio por las instituciones, inseguridad, crisis de representatividad de los partidos políticos, etc. Sólo una sociedad cultural y moralmente vulnerable se enferma de «mujiquitis», por eso es tan importante distinguir causas de consecuencias.

esté en juego un sillón o ciertas posiciones de poder sino una batalla cultural en la que está en juego la supervivencia del Uruguay como lo conocemos.

Para eso, se necesitan ciudadanos con ideas claras y coraje a prueba de balas, dispuestos a dar pelea por tiempo indeterminado contra fuerzas mucho más poderosas de lo que la mayoría podría imaginarse. Ciudadanos dispuestos a batirse en todos los frentes y a asumir los costos de tamaño empresa. Parfraseando al Almirante Nelson, antes de Trafalgar, Uruguay espera que cada hombre cumpla su deber. Blandos y tilingos, abstenerse.

## El juego de la vida en el orden mundial

Lorenzo AGUIRRE  
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,  
Director de Orquesta



**El ultraderechista Matteo Salvini, Ministro del Interior de Italia, se ha puesto firme y le aflora su habitual mal humor, manifestando que, «Italia no será campo de refugiados», y luego como «buen anfitrión» señala que «los buenos tiempos para los clandestinos, se ha terminado, y es hora que preparen las maletas». Salvini tiene pensado expulsar más de medio millón de inmigrantes, y su homólogo de Austria – país que, el próximo 1º de Julio asume la presidencia de la Unión Europea -, Herbert Kickl – del Partido Nacionalista Austríaco -, demuestra su total complacencia porque ha llegado el momento de «un cambio radical en la mentalidad», y comparte totalmente hacer una alianza, un «eje», con los países que piensan igual, para defender el sentir nacionalista... ¡un «eje»!... ¿Volvemos al fascismo de la Segunda Guerra Mundial?**

El gobierno alemán está muy preocupado por el resurgimiento antisemita – luego de setenta y cinco años -, el crecimiento de la ultraderecha, y la enorme llegada de refugiados de países opositores a Israel.

La alarma es tan grande que se considera que ningún establecimiento judío puede estar sin protección policial.

Esta problemática se acrecentó luego de la quema de banderas israelíes en Berlín durante la manifestación de protesta contra el presidente estadounidense Donald Trump, al reconocer a Jerusalén como capital de Israel, y posteriormente por el robo de los «adoquines» - símbolos en metal - instalados en las veredas, en memoria de las víctimas del genocidio judío.

El potencial ingreso de ultraderechistas y pro nazis en la cámara de diputados agrava la situación, y dirigentes extremistas han calificado de «memorial de la vergüenza», el monumento en Berlín que recuerda el holocausto.

La canciller alemana Angela Merkel – en su cuarto mandato – es ahora muy criticada debido a su política de asilo generoso, y para colmo de males el Ministro del Interior, Hans Seehofer – también líder de la Unión Socialcristiana de Baviera -, que si bien formara coalición con la Unión Cristianodemócrata, de Angela

Merkel, tiene una posición ultraderechista, muy alejada de ella. Seehofer, se une entonces al canciller austríaco, Sebastian Kurz, el cual está desarrollando el «eje» de lucha – una expresión que recuerda las alianzas fascistas -, a la que suma el Ministro del Interior de Italia, Matteo Salvini. Kurz – de treinta y un años de edad -, es un antisemita conductor del proyecto antiinmigración, y conspira contra el sistema de asilo comunitario - de Angela Merkel - que, ahora, se está tratando en la Unión Europea, mientras en Alemania, Seehofer apoya

de personas la hizo no solo perder popularidad, sino que provocó en buena medida el renacer de un populismo de ultraderecha.

Ahora, la canciller de referencia no puede contar con Italia, Austria, Hungría, Eslovaquia, Polonia, y República Checa – tienen una posición radical, y no quieren saber nada de consensos dentro del bloque -, pero busca recostarse en Francia, puesto que, el presidente Emmanuel Macron ha manifestado trabajar juntos para desarrollar nuevas iniciativas y poner una renovada energía al proyecto

norteamericanas ya no son las mismas, y por supuesto todo necesita una «adecuación a los tiempos que vivimos», e incluso la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) tiene que mover sus carriles, salir de su letargo, porque de lo contrario deja de ser.

Por su parte, el presidente Vladimir Putin estimula a China comunista para que se encargue de Sudamérica, y el Caribe, mientras él, se ocupa de coquetear con la ultraderechista Marine Le Pen, porque al final de cuentas las



totalmente a Kurz, y aprovecha incentivar la política migratoria teniendo presente que es su caballito de batalla para las elecciones regionales dentro de seis meses, y en la cual «Alternativa para Alemania» podría lograr un relevante segundo lugar.

La canciller alemana dice que no «cederá» en absoluto, pero hace apenas unas horas manifestó que no habrá un cierre automático, y no se actuará de manera unilateral.

¿No es lo mismo!... ¿verdad?

Para muchos, Angela Merkel es una figura erosionando el poder, dejando a lo lejos esa mujer excepcional que había logrado una trayectoria sorprendente, y que se fortalecía cada vez que superaba una crisis.

En los últimos tiempos, Merkel era una especie de juez implacable para los países europeos con problemas fiscales, como asimismo protectora de los refugiados que huían de guerras y terrorismo, pero aunque parezca paradójico, el abrir las puertas a miles de inmigrantes, significa para muchos el fin como líder de la Unión Europea, porque conceder asilo a casi un millón

europeo.

Al parecer, diría que, Italia, está buscando ser la segunda protagonista de un «brenxit», pretende un «nuevo orden mundial» con modelo italo-austríaco que contraste y a la vez se encuentre por encima de la concepción de Donald Trump, que ambiciona ser «jefe mundial» - acompañado por China - y dejando claro que ya no existe el Grupo 7, sino un G2... o mejor dicho... ¡Estados Unidos... más uno!

Pues, entonces... ¿la interrelación entre los Estados Unidos y China se convertirá en una especie de libertad total, a la vez que «mandato universal» para los demás países, los cuales tendrán asimismo que optar hacia donde inclinan sus balanzas comerciales, mientras ellos podrán moverse de acuerdo a sus propios intereses, sin importar quien cae al precipicio?

Ya no hablamos de «pautas económicas de corte occidental para mejora de occidentales», porque la Segunda Guerra Mundial ha quedado atrás en varios aspectos, las teorías

derechas e izquierdas, son términos para tontos, pues lo realmente importante es el poder, hacer divisiones «planetarias», no palabrerías obsoletas.

Al fin de cuentas... ¡ya no importa ni el estúpido muro de Berlín!

Así, que, por un lado tenemos a un delirante Donald Trump, y «su» «orden económico», al cual apoya China, aunque sería oportuno dejar presente que no quiere una relación multilateral de corte «tradicional», y está llevando adelante un potencial incalculable proyectados en las estructuras de una Organización de Cooperación de Shanghai, y el Banco de Inversión Asiático, que, sin lugar a dudas, guste, o no, cambiará el juego económico mundial, como lógicamente un accionar gubernamental que tendrá que moverse, fluctuar de lado a lado, porque las reglas han cambiado y por supuesto también los «códigos»... ¡si podemos llamar así, al «juego de la vida», en el orden mundial!





Daniel MANDURE  
Fue Edil en Montevideo

## Nunca poner la carreta delante de los bueyes...

**Primero está el país le escuchamos decir a la mayoría de los dirigentes políticos...y es así.**

Algunos lo dicen porque lo piensan y lo sienten y seguramente otros porque es conveniente decirlo, pero más allá de eso, en definitiva, esa máxima es muy cierta, primero deberían estar siempre el país.

Ahora cual debería ser el camino a recorrer para colocar al país en lo más alto?...Primero identificar cual es el instrumento más apropiado para

partidos, no antes, y con los dos que lleguen.

No hay un solo argumento sólido que demuestre que un partido político se fortalezca acordando de antemano con otro.

Nunca se hizo, siempre los acuerdos se llevaron a cabo pasada la primera vuelta y la única experiencia diferente, con un fracaso sin antecedentes, fue la famosa concertación dental. Que significó la peor derrota en toda su historia, no logrando un solo edil.

Que lleva a algunos dirigentes a esa carrera desenfundada, desesperada casi alocada de ir presurosos a hacer acuerdos ahora?

Habla bien de un partido con la rica historia del Partido Colorado que el fin sea «juntarse para sacar a otro»?... eso solo habla de un partido con poca convicción, con pocas ideas, débil...y no es el Partido Colorado que yo



lograr los cambios que el país necesita.

Intentar como elemento primordial fortalecer esa herramienta, vigorizarla, renovarla y aceitar los engranajes de esa máquina como elemento de cambio.

Para nosotros esa herramienta es el Partido Colorado, el batllismo, como lo fue y como debe volver a serlo.

Que el Partido Colorado tenga un abanico de posibilidades diversas a través de las cuales la ciudadanía pueda elegir, con una columna vertebral común pero con propuestas sectoriales diversas que lo nutran, lo enriquezcan y fortalezcan.

Decir cuáles son nuestras propuestas, sobre todo en aquellos temas que más aqueja a la ciudadanía, que sea una propuesta sólida, creíble...decir cuál es nuestra propuesta en seguridad ciudadana, en educación, en vivienda, en lo laboral, en medio ambiente, en política exterior.

Y con ello intentar meterse en la lucha por estar entre los dos partidos más votados que lleguen a la segunda vuelta, al ballottage.

Tarea difícil, muy difícil, pero nunca imposible. De no conseguirlo, recién allí comenzar el diálogo con otros

quiero.

Mucha veces lo que se logra es el efecto contrario, que la ciudadanía se coloque del lado del más débil, porque lo que se propone no es la creación de nuevo lema que perdure en el tiempo, es juntarse y sacar a otro...nada más vacío de contenido que eso.

Que puede llevar a que algunos dirigentes pretendan acordar algo ahora? Mantener una banca, obtener cargos de confianza? ...me niego a pensar que así sea!...descarto esa posibilidad.

Pensamos lo mismo, queremos que el gobierno cambie, el Frente Amplio no ha dado solución a los grandes problemas del país, fracasó en seguridad, sin políticas sociales profundas, donde la última reforma educativa sería la de Rama.

Queremos lo mismo por caminos diferentes, todos queremos lo mejor para el país, pero los acuerdos ahora significarían un entierro de lujo al partido que decimos defender.

La carreta nunca hace camino si la ponemos delante de los bueyes.



Marcelo GIOSCIA  
Abogado, Periodista.  
Convencional del PC en Canelones

## Inmigrantes e inclusión social

Se atribuye al gran escritor argentino Jorge Luis Borges, la frase que buscaba sintetizar nuestros orígenes poblacionales, alejados por cierto de linajes aristocráticos, al menos en esta región de la América hispánica, dominada por el Río de la Plata, donde según este autor, «todos descendemos de los barcos».

A fines del Siglo XIX, principios del XX y hasta la segunda mitad del siglo pasado, las guerras y penurias en sus países de origen, le permitieron a nuestro país, ser el destino de miles de inmigrantes deseosos de labrarse en libertad, un porvenir en nuestro suelo, y vaya si tuvieron que ver con nuestro desarrollo.

Aquí eran recibidos con los brazos abiertos y el Estado de Bienestar que fuimos otrora, les permitía gozar de leyes de avanzada, de estabilidad y paz social, y no sólo eso, también les permitía a los menos, revalidar sus títulos o terminar sus carreras universitarias y al gran número, proyectar su ascenso y movilidad social, basados en su trabajo, estudio, ahorro y esfuerzo.

Luego vinieron años donde predominó la emigración por motivos económicos y luego políticos y aquellos hijos y nietos de inmigrantes con preparación y estudios cursados aquí, o sin ellos, buscaron su futuro siempre en libertad, tanto en los países de origen, como en otros del «primer mundo». En países que sí les brindaban y brindan en la actualidad, mejores posibilidades laborales y con ello, una mejor calidad de vida, a la que todos tenemos derecho. La peor crisis de la que se tenga memoria, padecida al iniciar el presente Siglo XXI, expulsó a más de treinta mil uruguayos por año, de nuestro territorio. Sin embargo, es recién a partir de 2009 que se ha revertido esa situación y son más, quienes ingresan al país, que los que emigran.

Cómo estarán sus respectivos países para optar por el nuestro?

Pero lo que nos preocupa, son los datos brindados por la Oficina de Planeamiento y Presupuesto: el nivel de formación de estos inmigrantes es muy superior al de los uruguayos.

Estos extranjeros vienen a instalarse aquí, dispuestos a tomar cualquier trabajo, incluso sin poder ejercer sus profesiones de origen y cobran por debajo de su formación.

Hoy, que se han perdido más de 28.000 puestos de trabajo en nuestro país, donde ya no sopla el viento de cola que impulsó nuestra economía, recrudescen el mito de que «los extranjeros vienen a quitarnos nuestros trabajos», cuando en verdad, un buen porcentaje de ellos, están mucho más capacitados que los locales para desempeñarlos. Habiendo descendido de inmigrantes, y padecido en carne propia el desarraigo de la emigración, debiéramos tenerlo presente para que, quienes hoy han debido afincarse en nuestro país, no sientan esa discriminación.

Después de todo, debiéramos celebrar que hayan escogido al Uruguay para labrarse su futuro, con todas las cargas que eso conlleva, ya que por cierto estamos muy, pero muy lejos, de ser la tierra de oportunidades que una vez fuimos.

Tal vez puedan hacernos mejorar en muchas áreas, que apunten a una verdadera inclusión social y por qué no, a nivelar o contener el envejecimiento de nuestra población-problema de larga data- que las políticas nacionales no han sabido resolver hasta el presente.

# Pensando en voz alta

Orlando ALDAMA

**Los medios han sido el espacio desde donde podemos visualizar una pugna realmente fuera de lo común, a saber: el Ministro del Interior aparece y dice que la Justicia, en la persona de los Jueces, poco menos que son quienes cargan con la responsabilidad de que los delincuentes una vez apresados y presentados ante la Justicia, ésta, los libera, sea por motivos de forma, sea por falta de pruebas, etc. Etc.**

Luego en representación de los Magistrados, alguien aparece y expresa que el Ministro hace apreciaciones inexactas y comenta que la Ley es clara y que los Sres. Jueces más allá de que puedan equivocarse o no, actúan ajustándose a la norma y ampliando dice que el Sr. Ministro, la



desconoce (a la norma) y se refiere puntualmente al nuevo Código del Proceso.

Lo que nos queda claro es que el Sr. Ministro defiende su cartera y defiende, las actuaciones de sus subordinados, mientras que los magistrados se defienden a ellos mismos apelando a la letra fría de la LEY.

Pregunta:

¿A la gente, a nosotros, quién nos defiende?...

Al parecer la ley es el bien a tutelar, cuando en realidad el bien a tutelar debe ser el ciudadano y sus derechos, que deberían ser protegidos justamente por la LEY.

Mientras esto sucede, las muertes y pérdida de bienes por parte de los ciudadanos a manos de la delincuencia no solo no cesa, sino que se ha instalado una muy peligrosa forma de impunidad, amparada por la benignidad de las leyes, por una práctica policial acotada y por una inentendible participación de la justicia que por los hechos de notoriedad al parecer, solo se preocupa por los derechos de los delincuentes y por justificar lo injustificable amparándose en las propias leyes.

Peligroso... vamos peligrosamente hacia posibles situaciones desencadenantes de hechos que nadie hasta el momento se ha preocupado de evaluar.

Atención, mucha atención!!! y más que preocupación, ocupación



Omar PAVON  
Periodista. Empresario. Deportista.



## Punta del Este y los cambios

El Uruguay del siglo 21 sigue siendo el de los 3.000.000 de habitantes como en el siglo 20, y comprometida la economía de la población activa porque desde los gobiernos lo único que se hace es mantener y hacer crecer la burocracia, solventar el Mides, sin apostar a solucionar la pobreza y simplemente esperar que

Pero como el crecimiento de los países y en este caso el balneario más importante quizás de América, amerita proyectos que aspiren a ubicar un crecimiento en dos aspectos, lo edilicio y fundamentalmente de turismo anualizado que permitiría, mejor desarrollo de ciudad balnearia,



la economía de los otros países generen las condiciones para que la producción nacional aumente sus exportaciones para expoliar mediante impuestos a productores que no son protegidos desde el estado nacional. Punta del Este y el turismo están obligados a crecer mediante la coyuntura de la economía de nuestros vecinos Argentina y Brasil, y a pesar de iniciativas como la del Word Tarde Center, de avanzada con la aspiración de introducir un factor preponderante de crecimiento empresarial, siempre que aparece una iniciativa innovadora de crecimiento adicional como la inversión inmobiliaria en el predio del hotel San Rafael, que estuvo inactivo muchos años en manos de la excelente familia de Yolanda y Luis Merlo, quienes no pudieron adaptar el Hotel a los tiempos actuales y comprometieron su economía sin que a nadie le preocupara en qué condiciones quedaba el San Rafael para la zona exclusiva donde se encuentra.

Y si esta compulsión por la construcción se hubiera hecho antes seguro no existiría inversor.

departamento de Maldonado y fundamentalmente de País (Uruguay) a nivel mundial como aconteció con la construcción del Conrado.

Y creo que Punta del Este y su marca reconocida pero mal valorizado su futuro, mas la grifa del Futbol Uruguayo son los 2 factores más reconocidos de nuestro país en el mundo entero.

Y comprendemos la defensa de propietarios de la zona de San Rafael y la protección de su estilo de vida pero creo que con pasos, que permitan lograr un crecimiento exponencial de Punta del Este y su futuro, será de beneficio también para los habitantes permanentes de Maldonado y los propietarios que veranean en su Punta del Este. Esperando que de quien dependa la decisión de la aceptación de la construcción quizás con pequeños retoques, permita a Punta del Este dar el paso que nuestro país a nivel global no se anima o elige caminos inapropiados.







Zósimo NOGUEIRA  
Inspector de Policía (r)

## No vale la pena cambiar de personas

**Los nuevos indicadores de inseguridad renuevan pedidos de remplazos. Con airada estridencia claman por la cabeza del Ministro Bonomi como si ello fuera a sacarnos del caos en que nos encontramos.**

La responsabilidad de la mala gestión, traspasa los límites del Ministerio y tiene alcance partidario pues la cúpula ministerial es representativa de toda la fuerza política y en especial de los principales líderes.

Bonomi es el referente de Mujica quién lo mencionaba al inicio de su presidencia como Jefe de Gabinete Ministerial y Vázquez ni más ni menos que el hermano de nuestro actual Presidente.

Les asignaron recursos como nunca, les crearon las leyes que quisieron evitando críticas sobre las mismas como fue el caso de la ley Orgánica Policial ingresada al parlamento y votada a tapa cerrada. De esta manera acallaron discrepancias de las corporaciones policiales y de los políticos opositores.

El legislativo fue sostén permanente de las políticas de seguridad con encendidas defensas ante cada llamado a sala de Bonomi y sus subordinados.

Las transformaciones en el instituto policial fueron equivocadas. Se ha fracasado en el análisis de las causas del delito y la manera de neutralizarlo. Se han dado como validos diagnósticos de opino-logos inexpertos sin una adecuada evaluación desconociendo apreciaciones profesionales. Las modificaciones legislativas posibilitaron las transformaciones en el Instituto Policial.

Los mandos policiales fueron desafectados. Se promovió el retiro de los más experimentados y los remplazos en muchos casos no estuvieron a la altura de las necesidades.

Con el criterio del cambio se cerraron oficinas claves como Investigaciones y grupos de apoyo y se redujeron a mínima expresión a las Comisarias Seccionales.

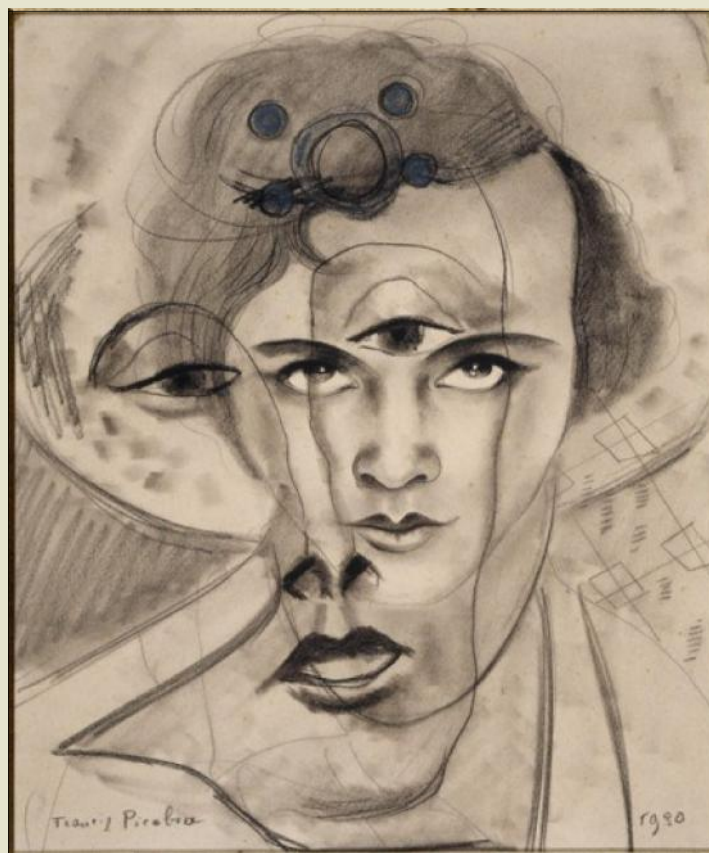
Las nuclearon en Jefaturas de zona distantes de la jurisdicción. Allí concentraron las nuevas unidades y las que reactivaron de manera menos profesional como es el caso de los nuevos grupos de investigadores «todo terreno» que funcionan como lo hacían los grupos de policías que trabajaban de civil

en las comisarias (las pesadas) que se ocupaban de trabajos de investigación direccionados por los mandos de la unidad.

Se votaron recursos y crearon programas como el PADO, creyendo que el policía se motiva solo con estímulos salariales, sin apreciar que han generado otra brecha en el instituto policial. Unos cobran sobre sueldo,

selectivamente llegó la implementación del nuevo código de procedimiento penal realizado por la fuerza política gobernante y con activa participación del Mrio del Interior.

Pareciera ser que las transformaciones del instituto policial formaban parte de un mega plan destinado a modificar el sistema procesal penal.



otros no; pero todos son policías de tiempo completo.

Mediante ley se ha desarmado a la población civil y se pone obstáculos a los retirados policiales para conservar armas adquiridas al propio Estado.

Se elimino la posibilidad de que el policía aumente sus ingresos realizando el 222, limitando su capacidad de crecimiento social, mejoras materiales y acceso a educación superior para sí y su familia desestimulando el trabajo honrado, obligando a la informalidad y privando a la comunidad de prestaciones calificadas en materia de seguridad con el respaldo institucional policial.

Transcurrido el tiempo y ya con jerarquías policiales promovidas

De manera increíble se elabora y promulga una ley transformadora sin un adecuado y desmenuzado análisis a sabiendas de que condicionaría el modo de operar de la Policía.

Se ignoran advertencias de catedráticos y connotados juristas, y a otros por el solo hecho de considerarlos opositores se los desacreditan.

AHORA Cuando los índices delictivos se disparan y los propios fiscales muestran impotencia ante el volumen de trabajo y su impericia al asumir el rol de investigadores para el que no están preparados.

Cuando la policía dice carecer de un marco legal que le permita actuar con autonomía ante el delito en gestación.

Cuando se multiplican las manifestaciones ciudadanas reclamando seguridad a lo largo de todo el país, y en algunos lugares se agrupan vecinos promoviendo el arresto ciudadano y la justicia por mano propia salen jerarquías ministeriales a renegar de esta ley que promovieron y fue sancionada por sus legisladores.

Posiciones encontradas con el poder judicial y la fiscalía tirándose responsabilidades, finalizan con una tregua en la que acuerdan realizar modificaciones y precisiones en el texto de la ley de proceso penal.

Hoy; hay un proyecto de ley elaborado por el Ministerio del Interior en el legislativo, que cuenta con votos para su aprobación de manera total o con pequeñas correcciones que devuelve atribuciones a la policía y modifica o condiciona ciertos criterios procesales.

Esto es mucho más que la corrección a una ley, es el reconocimiento de que se han equivocado en materia de seguridad.

Lo ha demostrado el propio Presidente de la República que resolvió conducir las nuevas medidas en materia de seguridad y se ha reunido con ciudadanos demandantes y con políticos de la oposición que proponen soluciones.

Para quienes desaprueban las correcciones repito palabras del Dr. Chediak Ministro de la Suprema Corte de Justicia que dice que el CPP es un instrumento, que como toda ley es perfectible.

La ley penal en un Estado de derecho promueve mejorar la calidad de vida, armonizar, proteger, asegurar el libre ejercicio de los derechos individuales y erradicar conductas delictivas. Todos iguales ante la ley.

Ahora que por fin hay un reconocimiento de haberse equivocado y de que están promoviendo correcciones no es oportuno pedir renuncias. Para bien del pueblo que se vean errores, que mejore la performance policial, con mesura y la precaución de que la ansiedad no sea generadora de excesos y errores de procedimiento. La responsabilidad en materia de seguridad es patrimonio de todo el gobierno. Se vienen tiempos electorales y el pueblo resolverá sobre su modificación o continuidad.

## La horizontalidad de la verticalidad. (Bonomi)

Juan R. RODRÍGUEZ PUPPO  
Abogado. Músico.



**Trascendió ya hace algunos días que el gobierno se aprestaba a transparentar a la opinión pública los indicadores de seguridad pública en materia de rapiñas, homicidios y demás delitos graves. Y en las últimas horas finalmente se destapó el velo de un secreto a voces: Imposible tapar lo obvio, lo que todos sabemos y percibimos. Aumento radical y dramático de todos los indicadores.**

Todos los momentos son malos para dar malas noticias.

Todos los momentos son buenos a la hora de buscar excusas o encontrar múltiples responsables.

Me afilio a la teoría que para el Gobierno nacional este no es el peor momento para anunciar esta tragedia. La gente está distraída con el Mundial y mientras Uruguay vaya remando en la Copa sin caerse el termómetro del enojo por la inseguridad seguirá marcando 36 y un quinto.

Por otra parte también es un momento propicio para salpicar con la centrifugadora de la barométrica hacia todos lados. El problema con los fiscales, el CPP, las reformas -tal vez- inconstitucionales al CPP, los vecinos que se rebelan, los autoconvocados que «desestabilizan», etc. etc.

El Ministro aún puede encontrar culpables para todo lo que pasa sin tener que mirarse al espejo. No habría espejo -además- que resistiera tamaño atentado.

El Gobierno ya ha probado de todo. Ha intentado victimizarse responsabilizando a muchas de las víctimas. La culpa de la víctima como recurso ya se agotó. Luego Vázquez quiso armar un mini acuerdo partidario sobre seguridad que fue un fiasco y también su idea murió antes de nacer casi. Antes y después vinieron anuncios y pronósticos de mejoras sensibles en seguridad, inversiones en equipos, armas, drenes, y mucho humo....humo caro pero humo al fin.

Este año la crisis en esta cartera se desató sin chances ya de encontrar soluciones fáciles o al alcance de la mano.

Los gobiernos suelen organizarse por Ministerios a cargo de áreas concretas. Las cabezas de dichos organismos pasan a ser los «cabeza de turcos» de los problemas y los responsables finales ante la ciudadanía. Esto a veces es injusto y otras veces puede ser que no. En

este caso, es injusto que se visualice a Bono mí como el causante de todos los problemas en inseguridad. La violencia, el delito responden a una multiplicidad de factores y si se quisiera encontrar una responsabilidad final habría que entender que los problemas del país se analizan de manera horizontal y no vertical.

La crisis en la Educación, el fracaso de las políticas sociales asistencialistas, el Estado alentando el consumo de la marihuana y la

con valores y con seguridad pública. Cuanto más le peguen a Bonomi más lejos estará la opinión pública de entender donde está la esencia del gran problema que nos aqueja. El FA y nadie más que el FA.

Cuanto más se concentre la oposición en pedir su renuncia más lejos estará el pueblo de entender que el problema está en la ideología que nos gobierna a todos y no en un muñeco de piel, carne y hueso puesto allí para ser golpeado cual piñata infantil.



resistencia tradicional de la izquierda hacia el concepto «represión» del delito....todos ellos, son elementos constitutivos de la filosofía del Frente Amplio como Gobierno. Como ejemplo alcanza con recordar que nos vendieron la idea que con la venta oficial de marihuana íbamos a combatir mejor al narcotráfico. Nada de eso ocurrió y hoy estamos peor que antes. ¿El FA se hace cargo? No...Calladitos. Una fuerza política que responde a poderes internos que les impiden reprimir, educar correctamente en valores sanos. Todos estos problemas superan la figura del inefable Bonomi. Tanto lo superan que él también termina siendo víctima del tan manido «bullying», término que alguna vez usara Tabaré Vázquez para mitigar sus penas con Sindica.

Bonomi es víctima de bullían hoy también. Una burla casi generalizada a un títere de un sistema que funciona muy mal en todo lo que tiene que ver

Los problemas del país son horizontales y no necesariamente verticales como están dispuestos los ministerios bajo la línea de mando de Presidencia de la República. Lo que decide Economía incide en educación y en el agro. Lo que falla en un lado repercute en el otro y así hay que entenderlo si es que queremos algún día corregir este desastre. Hoy el Gobierno uruguayo intentará nuevamente algún planteo de distracción y dilación buscando grandes acuerdos sociales para resolver el tema y seguir polarizando la culpa. «Ya es tarde» dijera el Bambino Viera. No hay que entrar en ningún acuerdo de este tipo salvo que caiga medio gabinete y se baraje todo de nuevo.

El gobierno uruguayo aún puede mostrar logros. En algún lugar de su equipo hay gente que -sin dudas- cumple correctamente su trabajo y ha logrado (tal vez con deuda pública)

encontrar una estabilidad que le permite soñar con una cuarta sucesión electoral. Como todo en la vida...no todo esta tan mal. Además la selección uruguaya viene dando una manito también hace tiempo para afianzar la comunión entre el pueblo y su establishment dominante. (estas cosas siempre ayudan). En cualquier caso el camino hacia la «Guatemalización» de Layera no lo detiene nadie.

La gran tarea de la Oposición- si es que algún día se propone a ser alternativa de gobierno- es mostrar que puede generar en la opinión pública una sensación creíble de un gobierno diferente y en el cual la gente del Uruguay se sienta más segura y no menos próspera. Vaya desafío. Para la Oposición no corre la frase del Maestro: El el camino no es la recompensa.

Obtener el Gobierno...SI. Hacia allí debe dirigirse.

Antes de eso tiene una tarea pendiente. Debe demostrar -entre otras cosas- a la gente que el problema que nos hunde como sociedad no está en la figura de un Ministro, o de Tabárez o del Pepe. La horizontalidad de los problemas nos prueba y demuestra que lo que nos va hundiendo como sociedad es el FA. Su filosofía de igualar hacia abajo. Su grupete de presión interna que maneja los hilos y no nos permite hacer alianzas con el mundo que progresa. Su «barra brava» dominante que nos hace ser amigos de «los peores de la clase» (Venezuela, Cuba, etc). Hacer caer a Bonomi es lo último que va a hacer el FA....va a esperar y sí lo hace será para vender una ilusión a la gente que retroalimiente el crédito. No es por ahí donde se debe seguir insistiendo.

En todo caso hay que hacer caer la triada; Interior, Mides y Educación y Cultura. Y de paso y si se pudiera «de pura yapa» pedirle a Andrade y Abdala que se vayan un par de años de Vacaciones a Varadero o en Isla Margarita o en alguna peregrinación hacia esa tierra prometida llamada Utopía donde los ricos dejan de ser ricos para que los pobres puedan seguir siendo pobres y que sean muchos así ellos los puedan organizar.

Soñar no cuesta nada.





Miguel MANZI  
Abogado, ex diputado, Partido Colorado  
miguelmanzi@gmail.com <http://miguelmanzi.com>

## Otra vez «peligramos ganar»

**El gobierno y el Frente Amplio están en un muy mal momento.**

**Por la seguridad, por el desempleo, por la pobreza, por la fractura social, ¡por la corrupción!! Pero falta un año y medio para las elecciones nacionales, de modo que es un buen momento para estar en un mal momento. El Frente Amplio es la construcción política más exitosa de los últimos cincuenta años; puede ser verdad que ya alcanzó su cenit y ahora estaría declinando; pero declinación no equivale a derrota en el corto plazo, anclado como está el Frente en las profundidades del entramado social, y encaramado como está en las alturas del aparato estatal.**

Sería de una imperdonable ingenuidad suponer que el Frente Amplio no tiene recursos para llegar en buena forma a las elecciones; y si por un azar los propios le fueran escasos, están los recursos del Estado, de los que el Frente usa y abusa, como ya vimos, vemos y veremos, con impudiciacreciente conforme se acerquen los comicios.

### La mala noticia

La mala noticia es que, como el Frente está pasando un mal momento, crece en algunos ánimos la expectativa de que, si hacemos las cosas más o menos bien, aún sin aplicar variantes significativas o esfuerzos extraordinarios, se le puede ganar. Hablando en plata: los blancos, que marcan treinta y pico en las encuestas (su techo histórico), creen que pueden llegar al cincuenta más uno. En tanto colorados, independientes y de la gente, que marcan un dígito (en el caso de los colorados, su piso histórico), creen que pueden crecer vigorosamente. En extremos de delirio, no falta en esos partidos quien crea que puede pasar al balotaje; pero en la hipótesis de mínima, todos creen que, con una votación acrecida, serán decisivos para el triunfo de la oposición, suponiendo que su electorado acompañará la fórmula opositora que pase al balotaje. Según este pensamiento mágico, pues, para ganar bastaría con hacer las cosas más o menos bien, en el formato tradicional. Es otra versión del mínimo esfuerzo que nos costó perder las pasadas elecciones departamentales en Montevideo, donde fuimos capaces de armar una

coalición electoral (el Partido de la Concertación), pero apenas electoral, haciendo todo lo demás de modo insuficiente, torpe y dañino. Así nos fue.

### Yo a fulanito no lo voto

En el Parlamento, toda la oposición viene votando consistentemente unida en todos los

Larrañaga? (o viceversa). Es el síndrome de «Yo a Fulanito no lo voto», o «Yo al partido Tal no lo voto». La evidencia de los dos últimos balotajes es abrumadora. La buena noticia es que, en Montevideo, blancos y colorados ya votamos «fuera del lema» (al Partido de la Concertación) y a nadie se le derriñó la mano. O más todavía: la abrumadora mayoría votó fuera del lema y fuera del candidato

electoralmente competitiva, es necesario armar una coalición integral de todas las fuerzas opositoras; para llegar a las elecciones de octubre con un programa común, sí, pero también con una fórmula común y multipartidaria (como son las fórmulas del F.A.: Vázquez-Astori, Mujica-Astori, Vázquez-Sendic), que todos podamos votar sin complejos. En



temas de importancia (en general en contra de las políticas que promueve el gobierno). Por consecuencia natural, dirigentes de todos los partidos opositores han propuesto alcanzar acuerdos programáticos de cara a las próximas elecciones, en las materias clave. Pero un acuerdo apenas programático, es tan insuficiente para ganar, como un acuerdo apenas electoral. No da, no alcanza, no mueve la aguja. Está probado y comprobado que un porcentaje mínimo pero decisivo de votantes de la oposición en octubre, no se traga votar a la fórmula del partido que pasa al balotaje en noviembre; se resiste a ejecutar el acto contra natura que significa votar a aquellos contra los que competía apasionadamente hasta un mes atrás. De nuevo, hablando en plata: hay batlistas que no votan herreristas; seguramente ocurra lo mismo con votantes del Partido Independiente; así como supongo que hay blancos que no se bancan votar a los colorados; y aún, ¿alguien piensa que votar a Lacalle Pou es fácil para un votante de

del lema (que lo eran Rachetti y Garcé, como todo el mundo sabía), haciendo rico y famoso al independiente que completó la terna (Novick), sin remordimientos.

### Coalición vs. coalición

El balotaje favorece a las coaliciones; en Uruguay la única coalición que existe es el Frente Amplio. Al contrario, las tradiciones políticas nacionales no favorecen los acuerdos de ocasión (fueron 160 años de bipartidismo). El desafío que no pueden sortear los partidos opositores, es que todos, toditos quienes votan a la oposición en la primera vuelta de octubre, voten a la fórmula del partido que pasa al balotaje de noviembre. Ese milagro lo concretaron Batlle y Lacalle Herrera (dos liderazgos mayores) en 1999, cuando el sistema todavía estaba dividido en tercios, pero nunca más se repitió (ni esa conjunción de liderazgos, ni aquellos tercios). Hoy, para construir una alternativa ala coalición Frente Amplio, que sea a la vez políticamente confiable y

virtud de la restrictiva legislación electoral uruguaya, la única manera de llegar con una fórmula común a octubre, es que todos los candidatos de todos los partidos opositores compitan en las elecciones internas bajo el mismo lema: Lacalle, Larrañaga, Alonso, Antía, Mieres, Novick, Amorín, Amado, Talvi, todos. Por ley, el que gana encabeza la fórmula; y por acuerdo político, de vice va el candidato más votado del partido más votado, asegurando así que la fórmula sea multipartidaria. Una interna grande, tan atractiva como competitiva, entre los partidos y los candidatos coaligados, donde además de la fórmula común se procese un gran debate de ideas entre liberales y socialdemócratas (todos republicanos), se construya un gran equipo técnico y un gran elenco político, para apoyar a un gran gobierno que lleve adelante un gran proyecto alternativo para cambiar el rumbo del país.



**Julio M. SANGUINETTI**  
Periodista. Abogado. Fue Diputado, Senador  
y dos veces Presidente de la República  
FUENTE: Correo de los Viernes

## El coro antijudío

**En insólita decisión política, el gobierno uruguayo no sólo condenó a Israel por defender sus fronteras sino que, además, se negó a condenar las acciones terroristas de Hamas contra el Estado judío.**

Históricamente el antijudaísmo era «antisemitismo», o sea una condenación genérica al pueblo. Hoy ha cambiado: es «antisionismo», porque resulta mucho más fácil

los Estados y, por cierto, también llevan el terrorismo a Occidente.

Esto se emparenta con el gran viraje: antes el antijudaísmo era de derecha, ahora es «de izquierda». Y esto no es baladí: ha arrastrado a la izquierda tradicional a la inmoralidad de alinearse con los regímenes más reaccionarios del mundo, los que subordinan a la mujer a una condición de inferioridad, los gobernados por dinastías absolutistas, los que concentran inmensas riquezas en una

el temor a la reacción de sus crecientes poblaciones musulmanas. Esos palestinos han sido víctimas de matanzas de «amigos», como la que sufrieron en Jordania, cuando el «Setiembre Negro»; viven hambreados por sus jefes y son cruelmente usados en Gaza por Hamas. Es más, en Cisjordania, el gobierno que es mayoría de Al Fatah, no se oculta el malestar ante esa locura de la «Marcha del Retorno», que costó el último enfrentamiento. Hay muchas

se presentó otra que condenaba a Hamas «por lanzar repetidamente cohetes hacia Israel y por incitar a la violencia a lo largo de la valla fronteriza poniendo a los civiles en riesgo».

Tuvo mayoría, pero no la necesaria para aprobarse.

Lo triste es que Uruguay votó la resolución condenatoria a Israel y luego no votó la condena a Hamas. O sea que se sumó al coro automático del antijudaísmo. Bien se



cuestionar al Estado de Israel, cuyos gobiernos —como en todas partes— toman resoluciones siempre discutibles. En la posición extrema de los países islámicos, el «antisionismo» es la negación de la existencia del Estado. Aquí repudiaba a las personas, denigraba a los miembros de la nación, aun en tiempos en que estaba desperdigada; el «antisionismo», va más allá y le niega a esa nación milenaria el derecho a existir como Estado.

Hasta hace pocos años, el antijudaísmo era «nacionalista», nacía de esas corrientes retrógradas que, abroqueladas en sus fronteras, odian al «extranjero», esa condición que el pueblo judío debió arrastrar a lo largo de siglos. Ahora, como ha cambiado el mundo, el antijudaísmo es global, rebasa fronteras, no se limita a esos ámbitos nacionales e ideológicos. Algunos de sus movimientos terroristas (Hezbollah, Hamas, Al Qaeda, ISIS) no son nacionales, se mueven más allá de

aristocracia abusiva que exhibe en Occidente, groseramente, su poderío comprando clubes de fútbol u hoteles de lujo.

¿Qué ha pasado? Ante todo que Israel ya no es el pequeño David, acosado por fuerzas superiores. Ha mostrado la fuerza suficiente para sobrevivir, prosperar y construir una ejemplar democracia. Ya no es la víctima, pese a que haya países y movimientos que le nieguen su existencia y esté constantemente agredido. La «víctima» ahora son los palestinos, a quienes Israel les devolvió la franja de Gaza (que antes había sido egipcia) y que si no tienen Estado es porque en 1948, cuando se crearon los dos, los árabes se negaron a aceptar el suyo, simplemente por odio a la creación de Israel.

A esto se añaden los intereses, los del petróleo, los de las inversiones y los de las compras de armamento, que condicionan constantemente a los países occidentales, cuyo principismo suena a hueco, movido además por

expresiones periodísticas en ese sentido.

El hecho es que ese movimiento se pensó para hostigar a Israel, anunciando que sería invadido por el pueblo palestino, en el «retorno» a su morada. Israel anunció una y otra vez que no permitiría —como es su derecho soberano— rebasar la valla demarcatoria de la frontera. Nada los detuvo y el resultado, triste, doloroso, fue un centenar de palestinos muertos, llevados ciegamente por sus líderes a sucumbir.

De inmediato, se lanzó el coro antijudío a condenar, una vez más, «el uso de fuerza excesiva, desproporcionada e indiscriminada» por Israel, reclamando medidas de protección para la población civil. Así lo resolvió Naciones Unidas por 120 votos contra 8 y 45 abstenciones. No importó que Israel hubiera advertido que defendería su territorio ni que se supiera de antemano que Hamas sacrificaría niños y mujeres para la explotación publicitaria. Votada que fue la moción,

sabe que el Presidente y el Canciller van a todos los actos celebratorios de la colectividad judía y que hoy son prisioneros de la mayoría frentista, la que enarbola hace veinte años banderas palestinas sin saber de qué se trata. Esa condición de prisioneros ya no los exime de una responsabilidad tan seria, porque no condenar a Hamas es demasiada dosis de complacencia para con los radicales de su partido.

Lo lamentamos como uruguayos, históricos amigos de Israel; también como batllistas, identificados con Luis Batlle, Enrique Rodríguez Fabregat y Óscar Secco Ellauri, los líderes del proceso de su independencia. Pero aún más lo lamentamos por esa debilidad frente al terrorismo musulmán, ante el cual el miedo contagia y subordina.